

nes dudosas. La reacción de presunción (presumptive - procedure) ha sido más sensible que la de Müller. Veremos más adelante que la reacción de presunción da indicaciones muy preciosas y debe ser aplicada sistemáticamente.

* * *

Estamos ahora en condiciones de poder formular las reglas que actualmente deben gobernar la serología:

La principal es prestar su conformidad a las resoluciones de la Conferencia de Copenhague, *verdadera carta del serólogo*. Por consecuencia *obligación absoluta*.

1.º De efectuar uno, dos o tres métodos de floculación, en primer lugar el método de Kahn; si se utilizan dos procedimientos, se elegirá preferentemente el método de clasificación Meinicke (MKR II) (micro-reacción y macro reacción asociadas).

2.º De ejecutar simultáneamente una reacción de Bordet-Wassermann; pero aquí la elección de un método es más embarazosa. Hemos visto que en Montevideo los procedimientos de Sordelli-Miravent y de Wyler habían dado resultados específicos y de una sensibilidad superior a la que había obtenido Wyler en 1928 en Copenhague. La técnica de Calmette-Massol-Debains da resultados del todo comparables a los del método de Kahn y muy superiores a los de Hecht y de

Vernes. Sobre todo en los casos de sífilis tratada, de sífilis latente y de sífilis desconocida. Pero tiene el inconveniente de utilizar 9 tubos por suero, lo que hace su aplicación difícil en un laboratorio central donde se examina simultáneamente y por varios métodos, un gran número de sueros.

Una opinión muy extendida y que nosotros mismos hemos compartido, pretende que las reacciones efectuadas con los sueros activos (no calentados) sean más sensibles que las que emplean sueros calentados a 55°-56°; esto es un error, la sensibilidad depende ante todo de la *calidad del antígeno*, después del reglano preciso de todos los factores físicos y fisicoquímicos de la reacción. Con el método de Hecht, los sueros deben ser «frescos», es decir utilizados en las cuarenta y ocho horas que siguen a su extracción; ya al cabo de tres o cuatro días un número bastante grande se vuelven anticomplementarios, aunque estén conservados en la helera. Este es un inconveniente serio para el funcionamiento de los laboratorios centrales que reciben las muestras por correo; así damos actualmente la preferencia a las técnicas que utilizan los sueros calentados que, con un número mínimo de tubos, da resultados tan satisfactorios como el método Calmette - Massol - Debains; esta técnica permite además el exa-